



Al igual que los seres humanos y los animales, las plantas cumplen con el siguiente ciclo vital:

Nacer



Para encontrar las condiciones adecuadas que posibiliten la supervivencia de las plantas, las semillas se **dispersan** gracias a la ayuda del viento, de los animales, de los seres humanos, del agua o por **autopropulsión**.

La mayoría de las semillas **germinan**, es decir, se desarrollan para convertirse en una nueva planta cuando caen en tierra fértil, húmeda y con luz apropiada.

De las semillas brotan una pequeña raíz y un tallo, que luego empiezan a crecer.

Algunas plantas tienen mecanismos internos que les permiten lanzar las semillas hacia el exterior.

Crecer



En las hojas de la planta, los nutrientes del suelo, el agua, la luz solar y el dióxido de carbono se transforman en alimento. Este alimento permite el desarrollo de la planta.

Reproducirse



La reproducción de las plantas empieza con la **polinización**, que es el proceso por el cual los granos de polen son llevados desde los órganos reproductivos masculinos de la flor hacia los órganos reproductivos femeninos. En este proceso intervienen el viento, los insectos, los pájaros, el agua e incluso el ser humano.

A partir de ese momento se desarrollan los frutos.

En su interior, los frutos guardan las semillas que darán origen a una nueva generación de plantas.

Morir



Una vez cumplido este ciclo, la planta muere.

Mi casa verde



Entender la importancia de las plantas y de los animales nos ayudará a ser respetuosos con nuestro entorno, a ser agentes defensores de la biodiversidad y a crear así un mundo mejor. No podemos olvidar que nuestra supervivencia depende de la conservación del ambiente.

Ordeno las imágenes siguiendo la secuencia de la germinación de una planta

--	--	--	--

